

Arredondo cede a presiones y revoca nombramiento en PCdV

CULTURA. Tras la renuncia de Gianina Figueroa, ministra se había inclinado por un ex-PPD condenado por fraude para sacar al centro de su crisis estructural.

Sebastián Mejías O.

sebastian.mejias@mercuriovalpo.cl

Tras la polémica renuncia de Gianina Figueroa, que develó nuevamente problemas internos que se arrastran desde hace años, la ministra de las Culturas, Carolina Arredondo, nombró al arquitecto y acuarelista de 78 años, Vladimir Morales González, como presidente del directorio del Parque Cultural de Valparaíso (PCdV). Una decisión que sorprendió a la mayoría de los funcionarios del Ministerio y del propio recinto, pero que se extendió por apenas unos días, ya que una avalancha de cuestionamientos al historial público de Morales llevaron a la secretaria de Estado a pedirle la renuncia durante la tarde de ayer.

Fuentes del ministerio aseguran que, por presiones, fue Arredondo quien le solicitó la renuncia al arquitecto, cosa que él lo niega. Al contrario, Morales es tajante al señalar que dejó su nuevo rol por los cuestionamientos recibidos.

“Yo renuncié”, aclaró Morales, insistiendo en que “no estoy para andar en boca de todo el mundo y, además, quiero seguir viviendo tranquilo como estoy y haciendo lo que estoy haciendo”. Además, confesó que “la ministra me aceptó la renuncia”, y que, tras los ocurrido, “no siento ni pena, ni nada que se parezca, porque yo estoy dedicado a mi pintura y la verdad es que es lo que priorizo”.

Una historia que partió el viernes temprano, con el delegado presidencial regional, Yanino Riquelme, que valoró el nombramiento de Morales como presidente del directorio del Parque. Mientras que la decisión generaba molestia hasta en el ministerio, ya que el designado carga con el peso de un pasado judicial que incluye



“Yo renuncié porque no estoy para andar en boca de todo el mundo y, además, quiero seguir viviendo tranquilo como estoy y realizar lo que estoy haciendo”.

Vladimir Morales

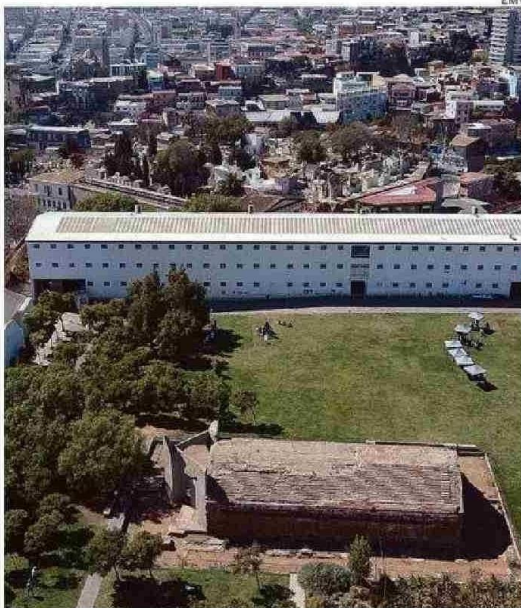
Por fugaz paso como presidente del directorio del PCdV

una condena por fraude al fisco, en su rol de Secpla del exalcalde Jorge Kaplan en Viña, que lo inhabilitó para ejercer cargos públicos.

“SÓLO UN TRAGO AMARGO”

Más allá de su rol de arquitecto y acuarelista, lo que se cuestionaba de Morales era su historial como funcionario público. Como ex-PPD, asumió a comienzos de los 2000 el rol de Seremi de Obras Públicas en la región, siendo uno de los tantos procesados por recibir sobornos a través de un convenio entre el MOP y el Centro de Investigación Aplicada para el Desarrollo de la Empresa (Ciade). Pese a ello, la Corte revocó la persecución penal y el caso quedó en nada.

Años después ejerció como Secpla en Viña del Mar, durante la administración de Jorge Kaplan, lo que terminó con Morales condenado como au-



AHORA LA MINISTRA DE CULTURA DEBERÁ ELEGIR A NUEVO PRESIDENTE.

“La persona nombrada no cumple con los requisitos y considero lógico que esta determinación se revise”.

Luis Cuello
Diputado (PC)

tor confeso del delito de fraude al fisco. Un proceso que terminó en sentencia de “tres años y un día de presidio menor en su grado máximo”, además de la “inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y la inhabilitación especial perpetua para el cargo u oficio”.

Consultado sobre estos antecedentes, Morales respondió que tuvo “un paso fugaz por la administración pública”, aunque sobre su condena por fraude en Viña reconoce que “ese caso pasó, efectivamente, y to-

do está prescrito, de hecho, mi certificado dice sin antecedentes”. De su paso por la seremi MOP, en tanto, se limitó a decir que “en este tema salimos todos absueltos. Además, cuando pasó yo ya no estaba en el MOP, estaba en la Secpla, en la municipalidad de Viña”. “Solamente fue un trago amargo nomás, pero pasó eso ya”, dijo.

QUÉ EXPECTATIVAS TENÍA

Pese a los reparos que había recibido antes de renunciar, Morales era optimista de su contribución en el Parque Cultural. Aclaró que la ministra Arredondo lo llamó “personalmente”, pidiéndole “si podía acompañarla en este desafío”.

De hecho, el jueves de esta semana le tocó liderar la primera reunión del directorio y en su análisis del estado de cosas, Morales creía que “la crisis financiera que tiene el parque es perfectamente remontable y solamente se debe a ciertos problemas administrativos, con algunas rendiciones que

están en duda, que se están rehaciendo”.

PRESIÓN DE DIPUTADOS

En función de una nominación incómoda, el diputado oficialista, Luis Cuello (PC), presionó para revocar el mandato ministerial. En su mirada, esta designación era “una mala señal, cuando justamente lo que se requiere hoy día, para poder potenciar, fortalecer el Parque Cultural de Valparaíso, es restablecer confianzas”. “La persona nombrada no cumple con los requisitos y considero lógico que esta determinación se revise”, planteó horas antes de concretarse la renuncia.

Integrante de la comisión de Cultura de la Cámara, el diputado Hotuiti Teao llegó a solicitar una sesión especial con carácter urgente para abordar la crítica situación administrativa y financiera del Parque Cultural de Valparaíso, reprochando la incorporación de Morales al directorio.

Expuso que “Vladimir Morales habría sido condenado por su participación en la compra irregular de pasajes mediante facturas falsas, generando un perjuicio fiscal superior a los 20 millones de pesos”. Para Teao, “un miembro del directorio no puede tener los papeles manchados, menos aún en una institución que debe recuperar la confianza de la ciudadanía tras tantas polémicas que arrastra”.

Más allá de la polémica, el delegado presidencial, Yanino Riquelme, al oficializar el fallido nombramiento, tildó a Morales como un “destacado arquitecto”. Además detalló los nuevos representantes en el directorio del Parque Cultural de Valparaíso, inclinandose por el rector de la Universidad de Valparaíso, Osvaldo Corrales, y por su cuestionado jefe de gabinete, Nelson Ruminot. **CB**